



LÁPIZ

Luis Tiscareño

§ ilencioso se mueve este instrumento,
bálsamo generoso de afiladas
maderas que acompañan mis jornadas;
su pulso es la razón de mi contento.

Sella la dicha de escribir con lento
paso, sobre el papel voces delgadas,
menudos signos, tachas desbordadas
que van y vienen con un suave aliento.

Fue Jacques Conté, lo refiere Quirarte,
(Vicente sabe mucho de estas cosas)
quien inventó sonido tan preciso
—que sólo al fino oído es un hechizo—
artefacto breve y de milagrosas
andanzas, que en la mano es cosa aparte.

PARA QUIEN SE DESVELA ESCRIBIENDO

Luis Tiscareño

La noche es un deleite de certezas,
su oscuridad es noble privilegio;
en las palabras vierte sortilegio
y mueven a la mano en sutilezas.

Puede haber lluvia, fiebre, gentilezas,
puede el dolor vestir un florilegio
y la Dicha cantar «Soy un egregio
de imágenes que arbolan mis rarezas».

Pero el que escribe y solo se desvela,
es el héroe de sus encantamientos
aunque su soledad mucho le duela.
¿Qué mata más? mirar los fundamentos
o querer descubrir si el ave vuela.
No sé; mis ojos oyen pensamientos.



